

## La conducta agresiva en los niños

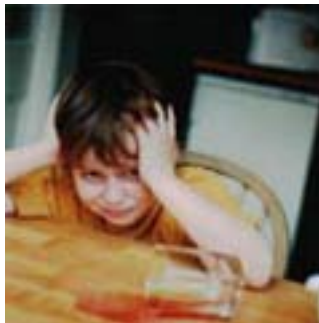
*María Pía Sius R. Psicóloga Infanto-Juvenil La agresión es parte integral del desarrollo normal de un niño. Muchos niños entre los 2 y los 4 años le arrebatan los juguetes a sus compañeros, pegan, patean o muerden. Esta etapa pasará conforme descubra cómo usar las palabras en vez de los puños. La clave reside en ayudarlo a darse cuenta que va a obtener mejores resultados resolviendo con palabras el problema que recurriendo a la agresión.*

---

Alrededor de los cuatro años los niños pueden comenzar a elaborar verbalmente las agresiones, antes de ello es frecuente que recurran a agresiones físicas (morder, empujar, golpear, arrojar). Los niños a los que les cuesta verbalizar o que son muy impulsivos, mantendrán reacciones físicas como forma de enfrentar los conflictos. En estos casos lo importante es ir modelando la conducta, ayudarlo a encontrar otras herramientas y conversarlo cuando no se siente invadido por el conflicto. Los tiempos "de paz" son mejores para prepararse para los conflictos que los momentos de la "guerra" misma.

### **"Yo no fui, él empezó"**

Cuando hay una pelea o discusión entre hermanos o compañeros, a veces nos encontramos en una encrucijada para establecer un juicio. El argumento de la defensa propia podría aminorar la responsabilidad y los niños lo saben; el asunto es que suele haber un círculo de conductas previas y va a depender desde donde se comience para ver "quien empezó". En este caso escuchar ambas partes y llevarlos a ambos a responsabilizarse de sus acciones puede servir más que tratar de ver de quién es la culpa, ya que en estricto rigor es de ambos.



Si el daño a sí mismo, a otros o a las cosas es grave y con intención, hay que considerarla fuera de la normal.

### **"Si te pegan, pega"**

"Estoy cansado de que a mi hijo le peguen y se burlen de él, yo creo que debería aprender a defenderse", puede ser un argumento conocido. El problema es que fortalecemos el antiguo dicho de "ojo por ojo y diente por diente" que bien se acomoda a las creencias infantiles, pero que no representa a un adulto capaz de utilizar otros recursos como la negociación, la prevención, y las normas no sólo como restricción sino como protección. Lo complejo de este consejo es ver de quien viene. Si mi padre o madre me autorizan a pelear, están avalando un sistema y deben ser conscientes de las consecuencias que ello puede tener para las relaciones sociales futuras de su hijo. Una sociedad que aspira a ser equilibrada debería tener como norma básica la sana convivencia y el respeto mutuo.



Motivemos a nuestros hijos a expresar con palabras sus sentimientos y necesidades.  
**¿Cuándo han traspasado el límite?**

- # Si las conductas agresivas han llegado al punto de interferir en el funcionamiento habitual del niño.
- # Si las agresiones se repiten a pesar de las conversaciones y las explicaciones de los padres.
- # Si se empiezan a ocultar con clara conciencia de culpa.
- # Si el daño a sí mismo, a otros o a las cosas es grave y con intención, basta una conducta para considerarla fuera de la norma.
- # Niños muy impulsivos que necesitan ayuda externa para controlarse porque no basta con la intención, sino que requieren apoyo, por ejemplo, farmacológico.
- # Niños que no parecen tener conciencia del daño a otros porque son excesivamente egocéntricos y que requieren medidas especiales.

Un antídoto para la agresión es la comunicación. La comunicación se aprende, es el aprendizaje más complejo que una persona tiene que realizar en su vida. Motivemos a nuestros hijos a expresar con palabras sus sentimientos y necesidades.